

LOS CABALLEROS ACORAZADOS EN EL ORIGEN DE LAS CIVILIZACIONES INDIGENASDick Edgar Ibarra GassoPalabras iniciales

El mismo título que ponemos a la presente obra, parece enunciar algo imposible, pues para toda interpretación hecha hasta ahora los caballeros acorazados no pudieron existir en la América nativa; ellos recién aparecen con los conquistadores españoles, que precisamente llegaron con esas corazas.

Con todo, y para empezar, podemos recordar a los lectores que en el México azteca existían dos Órdenes de Caballería: los Caballeros Águila y los Caballeros Tigre. Para el Perú el mismo hecho es muy poco conocido, pues no ha llamado la atención de los cronistas ni investigadores, pero más de un viejo cronista, y en forma especial Huaman Poma de Ayala, nos describen varias veces la existencia de los Caballeros Otorongo (uturuncu, en quichua, jaguar), o sea los Caballeros Tigre de México, en tanto que los Caballeros Águila parecen haber desaparecido allí.

Podemos intentar buscarlos, y para ello haremos una cita:

"Esta ciudad del Cuzco, a lo que dicen los cosmógrafos, está en 14 grados de esta parte de la línea equinocial a la parte del sur; su principio y origen no se puede saber, ni su fundación, porque los naturales de ella carecen de letras, aunque tienen una manera de contaría por unos cordeles y nudos, y hay entre ellos muy grandes contadores de esta cuenta, como ya tengo dicho; pero como por ésta no se puede alcanzar a saber su fundación, ni quienes fueron los primeros señores; lo que entre los naturales de ella se trata comúnmente es que en este asiento del Cuzco, muy antiguamente, había dos maneras de orejones; llámense orejones, porque traen las orejas horadadas y meten dentro de ellas unas ruedas hechas de juncos anchos con que acrecientan las orejas, y cada una de ellas, puesta la rosca de junco dentro, la hacen tan ancha como una gran rosca de naranja. Los señores y principales traían aquellas roscas de oro fino en las orejas; los unos de estos orejones eran trasquilados y los otros con cabellos largos, que se llaman hoy día chilques; estos pelearon los unos con los otros, y los trasquilados sujetaron a los otros, en tal manera que jamás alzaron la cabeza ni habitaron pos vecinos de la ciudad del Cuzco; y así hay hoy día pueblos de ellos por las comarcas de la tierra del Cuzco; más, en la propia ciudad no los consintieron más vivir, sino solamente la gente común de ellos para servir en lo que les mandasen." (P. Cristobal de Molina, el de Chile, Destrucción del Perú, obra escrita por 1553 (o 1539?), pgs. 31-32).

Aquí hay varias cosas que comentar, no solo lo de los Corrotados ~~Ca-~~balleros Águila, a los cuales en la Biblia (muy empobrecidos ya en su importancia) conocemos como nazarenos, sino también el rasgo de que

los caballeros triunfantes iban trasquilados, o sea con la cabeza rapada, o si se quiere afeitada.

En el mercado de México, especialmente según las cartas al Rey de Hernán Cortez, abundaban los barberos, pero parece que nadie se ha preguntado ¿qué afeitaban esos barberos, si normalmente los indios no tenían barbas. Creemos que sencillamente afeitaban cabezas. En Las Mil y una Noches también abundan los barberos, pero afeitar a un árabe creemos que sería peor que cortarle la coleta a un chino de fin de siglo. Hoy mismo son numerosas las regiones en donde los árabes se siguen afeitando la cabeza.

Pero ¿quién representa hoy a un Inca con la cabeza afeitada?

Volvemos al tema primero, los derrotados Caballeros Aguila. Con toda evidencia ocurrió la misma lucha en varias regiones del Viejo Mundo, especialmente en la India en época indeterminada varios siglos anterior a Cristo; allí las casta de los brahmanes consiguió vencer a los chatrias (guerreros), relegándolos a un orden muy segundo, tanto que pretendieron que los actuales o más recientes reyes no eran de origen chatria sino vaisia (artesanos y agricultores, tercera casta), con objeto de dominarlos mejor humillándolos.

Lo mismo debió ocurrir en otras civilizaciones. En Roma la palabra brahman se corresponde con la latina flamen, sacerdote especializado en el culto de un dios, de muy segunda importancia. En Grecia, en China, etc., casi no hubo desarrollo sacerdotal; entre los aztecas, como en Mesopotamia y Egipto, parece haberse mantenido el equilibrio y cooperación mutua existente antes de la pelea que tratamos.

Ya iremos viendo mejor eso.

¿Dónde están las esculturas incaicas?

En América, México ~~xxx~~ está lleno de estatuas de piedra, y lo mismo la zona Andina en sus civilizaciones anteriores a los Incas, como ser Chavín, Recuay y Tiahuanaco, pero una escultura en piedra verdaderamente incaica nos es desconocida, ni en grande ni en pequeño tamaño. Personalmente conocemos una sola, de tamaño bastante reducido, cuya cabeza fue encontrada primero suelta, en la localidad de Cacha cercana al Cuzco, donde hay un importante templo del sol, y se supuso tratarse de la escultura de ~~xxx~~ un Inca por el flequillo que caía sobre su frente. Más recientemente el Dr. Alcina Franch encontró el resto del cuerpo en buen estado (evidentemente la estatua había sido decapitada por algún fanático ~~con~~ "estirpador~~x~~ de la idolatría~~x~~" y se supone que representaba al dios Huiracocha. No sería extraño que hubiese estado revestido de una delgada capa de oro, que naturalmente le habría sido arrancada en época ~~xxxx~~ prana de la conquista.

A esta altura ~~xxxxxx~~ de nuestro escrito, es posible que más de un lector se esté preguntando qué tiene que hacer el tema presente con los ca

O tal vez
de hecho

balleros acorazados de que hemos tratado en el título de esta obra, pero la relación existe pues tenemos que presentarnos bien claro el nivel de desarrollo cultural que habían alcanzado las ~~exix~~ civilizaciones indígenas, a las cuales normalmente se nos las presenta como no habiendo pasado de un estado cultural neolítico con una primera utilización de los metales. Es vital el aclarar eso, que naturalmente no es cierto.

Pasamos a hacer otra cita, donde la novedad presentada no es menor que lo visto en la cita anterior:

"Halláronse en la ciudad (Cuzco) en ciertos templos a ella comarcanos, muchas estatuas y figuras de oro y plata enteras, hechas a la forma toda de una mujer y del tamaño ~~xxxxxx~~ de ella, muy bien labradas y proporcionadas las facciones, de vaciadizo, que creo yo era de lo primo, que se puede labrar en ninguna parte; de éstas hubo más (de) veinte estatuas de oro y plata, éstas debían ser hechas a imagen de algunas señoras muertas, porque cada una de ellas tenía a su servicio de pajes y mujeres como si estuvieran vivas; las cuales las servían y limpiaban con tanta obediencia y respeto, como si estuviesen en su propia carne, y las guisaban de comer tan a pronto y tan regaladamente como si en efecto lo hubieran de comer; y así se lo llevaban y ponían delante; y haciendo cierta oración al Sol se lo quitaban y lo comían ~~xxxx~~ aquellos sus sirvientes derramando contra el Sol algunas partes del manjar." (Estete, Miguel de: Noticias del Perú. París, 1938, publicado por H. Urteaga, págs. 241-42).

Son noticias directas de quien estuvo en la conquista, de modo que no se puede dudar de la existencia de esas estatuas de oro y plata en tamaño natural y muy bien hechas; estatuas semejantes, o las mismas, figuran por demás en la lista del Quinto del Rey del rescate de Atahualpa, que se conserva. Por demás, suponemos que la mayor parte de los lectores (e incluso el que escribe) ha leído algo sobre estas estatuas, sin darse verdadera cuenta de lo que significaban, cosa que nos ocurrió personalmente y que nos duró mucho tiempo. Finalmente, hace ya cerca de veinte años nos dimos cuenta de ello.

Nos referimos al Jardín de Oro del Cuzco, descrito por el Inca Garcilaso y por casi todos los cronistas; allí había fundidas en oro y plata una serie de estatuas, algunas humanas otras de animales y plantas de maíz e incluso un rintero de leña, todo en tamaño natural. Llamamos especialmente la atención sobre una llama con su cordero, a la que seguía un pastor con su perro, etc., lo cual directamente corresponde a constelaciones subsistentes incluso hoy; la llama con su cordero es incluso descripta bien por Garcilaso, quien no podía verla según nos explica, pero es algo sumamente importante.

La causa de esa dificultad en ver esa constelación (Garcilaso niega directamente que los indígenas reconocieran constelaciones en el cielo)

pero luego nos describe cuatro o cinco) se encuentra en que la misma es una constelación negra, es decir no está formada por estrellas sino por su ausencia, como ocurre con nuestro Saco de Carbón. esto nos recuerda que Lehmann Nitsche en su obra Coricancha, dedica bastantes líneas en ridiculizar como un imposible esa constelación "sin estrellas" referida por Garcilaso, sin darse cuenta para nada el resto de lo mismo que tenemos nosotros y que hemos citado. Para los indígenas actuales hay por lo menos siete de estas constelaciones, y frente a la llama con su cordero están las del sapo, la pediz y otras, que no recordamos. La llama que tratamos ~~xxxx~~ se denomina por sus ojos (llama ñahui), que son las estrellas Alfa y Beta del Centauro. Son las únicas estrellas de estas constelaciones negras, y hoy mismo sirven para ubicar, junto con la Cruz del Sur, la situación del Polo, que para los nativos es el arriba y no el abajo, como sería para nosotros.

En resumen en el Jardín de Oro tenemos una serie de estatuas de tamaño natural, al menos en cuanto a las personas y las llamas. Y eso es indudablemente escultura, conste que ese no era el único Jardín de Oro que existía; posiblemente había uno ~~Exxxxx~~ en cada uno de los otros cinco Cuzcos mandados fundar por Tupac Yupanqui, y también se menciona otro para Piuna. Abreviando, serían más de cien estatuas de oro y plata en tamaño natural, contando las humanas y las llamas, etc.

¿Cuándo se comenzaron a hacer a fundir estatuas de metal en Egipto, Grecia, etc.? En todo caso estamos muy lejos de un "neolítico ~~en~~ con primera utilización de los metales."

Las más antiguas armaduras en el Viejo Mundo.

antes
Pastor y
veros